

NOTAS Y DOCUMENTOS

PREMIO LITERARIO DE LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN.

En el curso del año pasado, la Universidad de Concepción acordó la creación de un premio anual destinado a distinguir un libro literario. De acuerdo con las bases de este premio, se reunió recientemente en Santiago el jurado designado por la Universidad a fin de discernir por primera vez el premio aludido. A continuación se lee el acta de esta reunión:

En Santiago a 9 de Septiembre de 1930 se reunieron los señores don Hernán Díaz Arrieta, don Domingo Melfi y don Enrique Molina, miembros del jurado nombrado por el Consejo de la Universidad de Concepción para otorgar el premio literario correspondiente a 1929. El señor Molina hizo presente que el señor don Alfonso Bulnes había pedido que se le eliminara del jurado por encontrarse en vísperas de un viaje a Europa y no haber tenido tiempo para formarse juicio sobre las obras que podían entrar en el concurso. Hizo saber también que el señor don Félix Armando Núñez había mandado desde Concepción

por escrito su opinión sobre la obra que debería ser premiada. Se acordó aceptar este procedimiento.

El jurado entró a considerar las obras publicadas en 1929, y después de un amplio examen se detuvo especialmente en EL DELINCUENTE del señor don Manuel Rojas. Encontró que en esta obra se juntan dos elementos de alto valor artístico que rara vez se hallan unidos: la imaginación creadora de historias entretenidas con sabor real y la finura de las sensaciones poéticas, a veces emocionantes, siempre humanas y coloreadas de expresión.

Tenemos muchos pintores de la Naturaleza y algunos inventores de fábulas ligeras, hermosas; los primeros suelen asentar demasiado los dos pies en la realidad y los otros esfumarse en fantasías exóticas faltas de consistencia. Rojas ocupa un término medio prudente, racional y entretenido, sin vulgaridad de corazón.

Se ve que conoce rudamente y de cerca la vida: ha padecido como pocos en la batalla; tal vez ninguno de nuestros escritores ha estado tan en contacto con los hombres de la tierra; pero no trae ningún amargor, y se diría que el arte lo lleva más

allá de las rebeliones y que su fuerza se ha duplicado en el bregar viril. Es sólido y sonriente, y comunica una especie de alegría sana, equilibrada, reconfortante y que hace bien.

Por estas cualidades el jurado estimó que el libro del señor Rojas era acreedor al premio.

La opinión que había enviado el señor Núñez coincidía con este dictamen.

El señor Melfi propuso que el premio se dividiera con otro escritor, pero esta idea no tuvo aceptación.—

ENRIQUE MOLINA, DOMINGO MELFI,
HERNÁN DÍAZ ARRIETA.



El señor don Manuel Rojas, premiado por su libro *El delincuente*, que está formado por una

serie de cuentos, es un asiduo colaborador de esta revista, y para la dirección de ella no puede ser sino muy satisfactoria la noticia de esta distinción. En las páginas de *Atenea* ven a menudo la luz trabajos literarios de diversa índole de que es autor el señor Rojas, y estos trabajos dan fe de un espíritu alerta, culto y dotado de una extraordinaria potencia creadora. Tales son las características fundamentales que debe haber tomado en consideración el jurado para asignar el premio de que se da cuenta en estas líneas.

Como se sabe, fuera de *El delincuente*, el señor Rojas ha publicado en 1925 *Hombres del Sur*, colección de cuentos, y en 1927 *Tonada del transeunte*, poemas. Prepara un libro de cuentos y una novela.